

PROBLEMATIZACIONES EN TORNO A LA TEORÍA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: LA PSICOLOGÍA Y SU INFLUENCIA EN LOS DISCURSOS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

MS. NORMA BEATRIZ RODRÍGUEZ

Mestre em Educação Corporal pela Universidade
Nacional de La Plata/UNLP/Argentina
Professora Adjunta de Teoría de la Educación Física 4 na
Universidade Nacional de La Plata/UNLP
Coordenadora de Equipes de pesquisa na Universidade
Nacional de La Plata/UNLP

ANDREA MIRC

Professora Adjunta de Psicologia evolutiva I na
Universidade Nacional de La Plata/UNLP/Argentina
Pesquisadora da Universidade Nacional de La Plata/UNLP

Resumen | Es sabida la influencia que el discurso de la Psicología ha tenido sobre la constitución y consolidación del campo de la Educación Física. Sin embargo, el tema lejos de agotarse, sigue presente en los discursos actuales. En este trabajo se presenta una hipótesis que dará lugar a una serie de publicaciones en el marco de la teoría de la Educación Corporal. La hipótesis es que los discursos de la Educación Física han sido influenciados por los discursos de la Psicología y que no han explorado la potencialidad del psicoanálisis. Analizamos la conformación del campo de la Educación Física y la irrupción del discurso de la psicología, sus condiciones de posibilidad y sus argumentos de “verdad” y proponemos la necesidad de revisar esta relación.

Palabras-clave | Teoría; Educación Física; Psicología

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA. NOCIÓN DE CAMPO, HISTORIA Y LUCHAS EN LA CONSTITUCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL CAMPO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

El campo de la Educación Física y sus relaciones de subordinación

La Educación Física construyó su campo de actuación- en los inicios de la escuela moderna- a partir de un diálogo intenso y tenso con el campo pedagógico, con el campo de la salud, con el campo deportivo y con el incipiente campo de la psicología. Sin embargo, el problema no parece estar tal como señala Fernanda Lopes de Paiva (2003: 81) en la vinculación con los otros campos, sino en las relaciones de subordinación. En trabajos recientes, la cuestión de la legitimidad, la autonomía y la epistemología fueron puestas en cuestión y esto permitió cierta controversia en el plano teórico. Como sea, en el caso argentino, la reflexión epistemológica es reciente y las investigaciones de cuño teórico escasas. Dicho esto, sostenemos necesario retomar que las investigaciones en torno a la identidad, permitieron cuestionar la pregunta por el objeto de estudio de la Educación Física, como vía de acceso a la identidad y propusieron la tesis respecto del problema de la identidad en relación a su alienación al discurso de la ciencia moderna. “(...) argumentaré que el problema de la identidad tampoco se relaciona con la dispersión de sus prácticas, como suele pensarse, sino con la alienación histórica de su saber al discurso de la ciencia”. (Crisorio, R.; 2003: 22). Esta breve presentación permite ejemplificar el problema del saber legítimo en la Educación Física. La Educación Física se debe su teoría, pero no una teoría en los marcos de la ciencia moderna, aquella que situó al conocimiento sin sujeto, sino una teoría que le asigne un lugar a la verdad. “Una teoría de la práctica de la Educación Física no tiene el propósito de expresar, traducir o aplicar la práctica, sino el de ser “una práctica”. Pero local y regional (Foucault, 2000:9), contrariamente a la idea de totalidad implícita en el concepto mismo de movimiento humano o de actividades físicas.” (Crisorio, R.; 2003: 37) Esta posición introduce el problema de la teoría como práctica, en el sentido que Foucault le otorga. Pero también es necesario construirla

como un programa incompleto, abierto, flexible, adhiriendo a su forma científica de explicar y nos referimos a la ciencia contemporánea, que se distancia de la cuestión del conocimiento para introducir el problema del saber. ¿Qué permite éste desplazamiento? ¿Cuáles son los objetos de que se trata? ¿Qué problemas intenta resolver? En principio se trata de dejar de suponer la posibilidad de representarlo todo, hay algo que por fuera del lenguaje no puede situarse en el orden de lo dicho.

El “desfasaje” en el universo teórico de la Educación Física

Situamos la discusión en los términos que Pierre Bourdieu le otorga al problema del campo, como un problema tanto teórico como metodológico. Pensar en términos de campo es pensar relacionamente. ¿En qué sentidos? En los sentidos que se otorgan en la historia y las luchas que los constituyen. “En términos analíticos, un campo puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera).” (Bourdieu, P. Wacquant, L. 2005:150). Los campos tienen cierta especificidad y un grado de autonomía relativa. “(...) el campo de la Educación Física se engendra y caracteriza como un espacio social de disputas sobre las formas autorizadas de pensar y orientar los haceres y saberes corporales que fueron pedagogizados y escolarizados. El movimiento para adentro de la escuela (escolarización), que le confirió especificidad e identidad, permite la formulación de que es porque se volvió una disciplina escolar, que la Educación Física puede aspirar a ser una disciplina académica, ambas problematizadas en un espacio de producción de sentidos, esto es el campo de la Educación Física.” (Lopes de Paiva; 2003: 79). La conformación del campo en los marcos de la ciencia moderna y en

los circuitos que le confirió su carácter pedagogizado, es lo que le dio una identidad que fue específicamente cuestionada. “En el proceso de constitución de la Educación Física, algunos conceptos son “importados”, o sea, la relación de la naciente Educación Física con otras instituciones o sistemas trajo como consecuencia necesaria la “importación” (...) de un universo simbólico que trajo consigo una posibilidad de justificación, o direccionó la posible justificación”. (Bracht V.; 2003: 42). Bracht adelanta la hipótesis del desfasaje entre un universo simbólico todavía dominante en el campo de la Educación Física y el nuevo universo que está siendo construido en el nuevo estado de la modernidad. Las transformaciones históricas y políticas estarían de telón de fondo para revisar críticamente los modos en que se ha formalizado una teoría de la Educación Física. “Los conceptos fundamentales de la Educación Física, construidos en coherencia con el universo simbólico de la modernidad, están siendo fuertemente atacados por nuevos conceptos, ahora vinculados al universo simbólico de aquello que se llama la sociedad pos- tradicional o pos-moderna/alta modernidad, la cual se caracteriza por una ausencia de criterio (último o definitivo) para la definición de la visión legítima- en principio todas son legítimas (pluralismo radical).” (Bracht V.; 2003: 50). La perspectiva epistemológica adquiere una particular inserción en este punto, en tanto instala la pregunta e interrogación constante tanto por los discursos, cuanto por las formas de constitución y legitimación. Conocer las condiciones históricas de conformación del campo hace posible su delimitación, al tiempo que delinea los límites (provisorios en tanto históricos y políticos) y posibilita identificar las relaciones que integran al campo como sistema. En el punto siguiente analizaremos la hipótesis del desfasaje para examinar la incursión del discurso de la psicología en las condiciones actuales de producción y reproducción del campo.

EL CASO DE LA PSICOLOGÍA COMO PROBLEMA PARTICULAR (EN EL DISCURSO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA)

En el apartado precedente situamos la discusión en torno a la constitución y legitimación del campo de la Educación Física. Analizamos

su condición de posibilidad en los marcos del proyecto de la modernidad – específicamente de la ciencia moderna- y adelantamos la hipótesis del desfase entre un universo simbólico propio de la modernidad y un universo simbólico que está siendo construido en la sociedad contemporánea. A su vez, afirmamos que el problema no parece estar en las vinculaciones que la Educación Física estableció y establece con otras áreas de conocimiento sino que el problema parece estar en las relaciones de sumisión. Problematizar el discurso de la Psicología como particular, implica situarlo en la hipótesis que presentamos. La Educación Física como parte del componente curricular tiene su condición de posibilidad también en los marcos en que la teoría curricular es discutida. En ese sentido y sólo para hacer una mención a finales del siglo XIX y principios del XX se observa en los diseños curriculares un pasaje del foco central de interés en la configuración de la matriz curricular. Las nuevas concepciones de aprendizaje y de sujeto provenientes de la incipiente psicología impactaron fuertemente en la matriz estructural de los desarrollos curriculares y en la lógica de la enseñanza. Esto generó un discurso que también puede verse en los libros de texto sobre enseñanza, que focaliza los niveles de argumentación sobre las bases de “las características de los sujetos que aprenden”. Los lineamientos curriculares centrarán sus esfuerzos en analizar las etapas de desarrollo de los educandos. Esta perspectiva tiene algunos límites y genera ciertos obstáculos. En el apartado siguiente analizaremos el problema del sujeto de la conciencia en la psicología, como constante, universal y consciente.

El territorio de la psicología

La psicología tiene una historia ligada a la filosofía pero también a las ciencias de la naturaleza. Consideremos el texto de Vezzetti (2007: 147-166) “Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos” Allí plantea que “bajo el rubro psicología” se evidencia conceptos y prácticas muy diferentes, cuestiones que tienen que ver con el problema de la identidad de la disciplina y la disputa de filiación. Esto responde a la heterogeneidad de tradiciones científicas, objetos, métodos técnicas y

usos de la psicología. En ese sentido su diversidad está dada por espacios y tramas complejas y móviles de constitución de dicho territorio. Asimismo las condiciones culturales de la modernidad se constituyen en un núcleo ineludible de la historia conceptual de la disciplina. Finalmente, hacia el siglo XIX, la diversidad en los comienzos de la psicología puede ser ordenada, tentativamente, en tres tradiciones: la psicofísica y sus derivaciones en las psicologías experimentales; el evolucionismo y sus efectos sobre la psicología comparada y evolutiva; y la psicopatología y sus consecuencias en la clínica de la hipnosis y las formas modernas de la psicoterapia. Pero en ese agrupamiento tentativo (que no pretende fundar un sistema) se advierte ya que los problemas de la constitución científica de la disciplina no pueden separarse de distintos contextos culturales y de lenguaje, de Inglaterra a Francia y a Alemania, que operan como un suelo ineludible para un análisis histórico. Por otra parte, esas tradiciones generales no agotan la pluralidad de ideas y proyectos en el período, en las últimas décadas del siglo XIX, en que la psicología alcanza un estatuto académico autónomo. Pero el reconocimiento de esos comienzos diversos previene contrala tentación de alinear esa historia en torno de algún origen esencial. Si tomamos estas tradiciones, podríamos decir que la Educación Física ha sido históricamente influenciada por la psicofísica y sus derivaciones en las psicologías experimentales y el evolucionismo y sus efectos sobre la psicología comparada y evolutiva, fundamentalmente en el campo de lo educativo. Quedando por fuera -por lo menos en sus inicios- todo el campo proveniente de la clínica psicopatológica y del discurso psicoanalítico, ya que fue el modelo medico hegemónico el que influyo en el campo de la reeducación física / rehabilitación / definiciones del cuerpo sano. Esto lleva al problema de la contigüidad entre lo biológico y lo psíquico para explicar las prácticas corporales y la enseñanza de la educación física.

El problema del objeto mismo de la Psicología

El problema de las psicologías experimentales y la psicología evolutiva es el supuesto de contigüidad entre lo biológico y lo psíquico.

Foucault (1994: 120-137) plantea que la psicología nace en ese punto en el que la práctica del hombre encuentra su propia contradicción. La psicología del desarrollo nació como una reflexión sobre la detención del desarrollo; la psicología de la adaptación como un análisis de los fenómenos de inadaptación; las de la memoria, de la conciencia, del sentimiento aparecieron como psicologías del olvido, del inconsciente y de las perturbaciones afectivas. Sin forzar los términos se puede decir que la psicología contemporánea es, en su origen, un análisis de lo anormal, de lo patológico, de lo conflictivo, una reflexión sobre las contradicciones del hombre consigo mismo. Y si se transformó en una psicología de lo normal, de lo adaptativo, de lo ordenado, es de una manera secundaria, como un esfuerzo por dominar esas contradicciones (Foucault, 1957). De allí las nociones de evolución, desarrollo, adquisiciones. A partir de tener que explicar cómo surgen ciertas conductas del hombre, como explicar ciertas manifestaciones varios teóricos toman la idea de “psicogenesis” para explicar el origen y desarrollo de las conductas psíquicas. En ese sentido las nociones de desarrollo y de etapas son necesariamente indispensables en la psicología por su objeto mismo de estudio. Si tiene que dar cuenta de la génesis de ciertos procesos psíquicos –cognitivos, motores, discursivos– no va a poder no considerar las nociones de desarrollo. Las nociones de adquisición – desarrollo – tiempos cronológicos de logros definen el campo de la psicología del niño que se caracteriza por términos de objeto de la necesidad y de la percepción, objetividad, fases y evoluciones. Esto supone conocer no solo las contradicciones – como plantea Foucault– quizás del mismo sentido que le da surgimiento, sino las implicaciones en las prácticas mismas en referencia al sujeto considerado.

El niño de la Psicología

El niño de la psicología es el niño del desarrollo, asequible mediante la observación (Stern: 1991). La constitución subjetiva se constituye a partir de las experiencias reales. El infante observado es el niño de la psicología del desarrollo caracterizado por el equipamiento del lactante, montajes sensitivos motores o perceptivo motores y las

manifestaciones observables en lo motor, el desarrollo emocional, el lenguaje, el juego y el dibujo. Es el niño de Piaget, de la evolución del niño y el adolescente en términos de equilibrio, en términos de etapas o periodos de desarrollo, definiendo las formas o los estados sucesivos de equilibrio y un cierto funcionamiento constante que asegure el paso de cualquier nivel al siguiente. Esto define a la infancia como un tiempo de desarrollo. La idea de desarrollo da cuenta de proceso, avance, adelanto, inclusive perfeccionamiento en el transcurso de un tiempo determinado. En algunas de las corrientes teóricas de la Psicología es una noción conceptual sustancial para explicar el psiquismo en su formación y transformación, entendiendo la infancia como el momento de la vida del ser humano en que se despliegan estos adelantos o tiempo en el que suceden acontecimientos centrales para la conformación subjetiva. De hecho, un hito importante en la conformación de la Psicología como ciencia fue la idea de que la mayor condición del progreso psíquico en la especie humana parece ser la disponibilidad persistente del aparato psíquico antes que una herencia. (Wallon: 1965). De allí, la idea de que la psicogénesis en el hombre está ligada a dos suertes de condiciones: unas orgánicas, otras relativas al medio del cual el niño recibe los motivos de sus reacciones. Así se desprende la necesidad teórico-metodológica de caracterizar los modos en que se suceden estos desarrollos temporalmente con conceptos de estadios, fases o etapas que definen los recursos de que dispone cada edad y las consecuencias sucesivas.

La aparición del inconsciente

El psicoanálisis se desprende de esta necesidad, porque conceptualiza el inconsciente y la sexualidad. Y el inconsciente no puede ser encontrado en un desarrollo, su aparición es un acontecimiento no inscripto en un programa (Laplanche: 1987). A partir de esta noción, el psicoanálisis introduce la idea de tiempos lógicos. Las fases de la organización sexual son momentos de causalidad, de etiología, y no de desarrollo. La idea de *apres coup*, la noción de lo traumático, le permite

al psicoanálisis pensar que un acontecimiento segundo en el tiempo cronológico es primero en la constitución del psiquismo. No puede pensarse el campo del psicoanálisis sin una historia de la psicología clínica (y del psicoanálisis). Esa historia incluye, por lo menos, el «tratamiento moral» pineliano (desde fines del siglo XVIII) y el paradigma de la hipnosis y la sugestión que nace con las modernas concepciones de la histeria en las últimas décadas del siglo XIX. (Vezzetti, 2007). Por otro lado el psicoanálisis se constituye desde sus comienzos como una práctica de la particularidad del sujeto, a partir de las nociones de inconsciente, introduciendo la idea de mociones deseantes infantiles. (Bleichmar, 2005). Se desprende así de un individuo consciente de sus actos, incorporando la idea de destino pulsional, con lo cual cambia radicalmente la pregunta sobre la experiencia subjetiva.

CONSIDERACIONES FINALES

El campo de la Educación Física tiene la tarea pendiente de construir un campo discursivo a partir de un programa de investigación específica. Este programa puede situarse desde el desplazamiento del individuo psicofísico diferenciado al sujeto de la educación, cuestiones que serán desarrolladas en el segundo texto de esta serie. El pasaje de una Educación Física a una Educación Corporal para el caso argentino, no significó una reforma al interior del campo, sino que se plasmó en una diferenciación respecto del objeto con el que tratan. La cuestión del conocimiento que situó a la Educación Física en los marcos de la ciencia moderna y en una serie de reflexiones conscientes sobre el cuerpo y el movimiento, no operaron como problema o punto de problematización en la incipiente Educación Corporal. Justamente porque con el objeto que tratan es de naturaleza diferente.

En resumen, hasta aquí una breve conceptualización del surgimiento de la psicología en la modernidad y de sus potenciales implicancias en el campo de la Educación y de la Educación Física. Sostenemos que el problema se encuentra en las condiciones de posibilidad y existencia

de la teoría. Si el objeto se sitúa en la condición universal, consciente y constante del niño, en sus etapas evolutivas, lo que no permite es introducir al sujeto en su condición particular y singular. El desarrollo supone progreso, que es objetivo en términos lineales y que busca un equilibrio y superación. Estas son las bases de la ciencia moderna, la psicología no escapó a esta estructura y construyó un marco teórico que encuentra su dificultad y límites en su propia condición de posibilidad. Sin embargo, el descubrimiento del inconsciente (en el marco de la ciencia moderna), y el surgimiento del psicoanálisis se separa de esta matriz y esto le permite introducir la idea de tiempos lógicos y el problema del sujeto. La Educación Corporal recupera esta cuestión, para teorizar a partir de las prácticas, como modos de hacer, pensar y decir.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu Pierre, Wacquant, Lois: Una invitación a la sociología reflexiva. Siglo XXI Editores, 2005.

Bracht Valter, Crisorio Ricardo (coordinadores), La educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. Ediciones Al Margen. La Plata, 2003.

Foucault, Michael: “La psicología de 1850 a 1950 en D.Huisman y A.Weber, **Histoire de la philosophie européenne**, t.II, Paris, Librairie Fischbacher, 1957.

Laplanche, Jean: **Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria**. Buenos Aires: Amorrortu, 1987

Lopes de Paiva F. Constitución del campo de la Educación Física en Brasil: ponderaciones acerca de su especificidad y autonomía. En Bracht V.; Crisorio R.; (coordinadores) **La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas**. Ediciones Al Margen. La Plata, 2003.

Piaget, Jean: **Seis estudios de psicología**. Buenos Aires: Labor, 1995 (1ª ed. 1964)

Stern, Daniel: **El mundo interpersonal del infante**. Buenos Aires: Paidós, 1991.

Vezzetti, Hugo: **Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos.**
Revista de Historia de la Psicología, vol. 28, num. 1, 2007. Pp 147-166 UBA

Wallon, Henry: **Fundamentos dialécticos de la psicología.** Editorial Proteo, 1965

Recebido: 25 junho 2014

Aprovado: 28 janeiro 2015

Endereço para correspondência:

Norma Beatriz Rodríguez

Calle 40 entre 2 y 3

La Plata – Buenos Aires/Argentina

CEP: 1900

nbrodri@gmail.com